

**Raanan Rein y Claudio Panella (Comps.), *Cultura para todos. El suplemento cultural de La Prensa cegetista (1951-1954)*, Biblioteca Nacional, Buenos Aires, 2013. 320 Págs.**

**Por Pablo Ponza**

(CONICET-UNC)



Este libro, editado en 2013 por la Biblioteca Nacional, analiza la trayectoria y contenidos del suplemento cultural del diario *La Prensa* entre los años 1951-1955, período en el que el diario fue expropiado por el gobierno de Perón y -por ley 14.021- puesto a disposición de la CGT y el Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines. El diario *La Prensa*, fundado en 1869 por la familia Paz, era un órgano de expresión tradicionalmente liberal-conservador. La frontal oposición del diario respecto del gobierno peronista causó gran irritación en las filas oficialistas, desde donde se lo acusó de ser vocero de intereses antinacionales y oligárquicos. Por su lado, y dando

cuenta del enfrentamiento dicotómico que sostenían las partes, las autoridades de *La Prensa* consideraron que la expropiación que los despojaba del diario no sólo constituía un ataque a la opinión independiente y la libertad de prensa, sino una medida que confirmaba el carácter autoritario y prepotente de Perón.

Situados en ese contexto, un contexto caracterizado por la confrontación binaria y radical entre peronistas y anti-peronistas, el libro analiza a partir de doce artículos divididos en dos partes, el perfil editorial de la publicación. La primera parte del texto está compuesta de dos artículos de carácter explicativo general que introducen al lector a los restantes diez, cuyo abordaje se centra en aspectos específicos del suplemento, sus secciones y contenidos. En la primer parte, Claudio Panella, autor de “*La Prensa de la CGT. Una mirada al diario de los trabajadores peronistas*”; analiza la historia del diario para contraponerla luego a las características que adoptó durante la llamada etapa *cegetista*. Panella describe la óptica liberal del diario, identifica a sus representantes y beneficiarios, al tiempo que dimensiona la enorme tirada que la convirtió en la publicación más leída de su época. El autor observa cómo *La Prensa*, tras su expropiación, dejó de ser un diario de interés general para convertirse en un producto dirigido casi exclusivamente a los trabajadores peronistas. Asimismo, explora las diversas temáticas que conformaron el suplemento, entre ellas la propaganda gubernamental y gremial, la información comercial, deportiva, de espectáculos, de provincias y funerarias. El segundo capítulo está a cargo de

Raanan Rein, quien analiza el rol del poeta argentino-judío César Tiempo, director del suplemento cultural entre 1951-1955. Rein ofrece argumentos convincentes para comprobar, por un lado, que no todos los judíos argentinos de la época eran antiperonistas. Y por otro, logra refutar la idea de que el carácter partidario y propagandístico del suplemento impugnó su validez cultural.

La segunda parte del libro analiza en detalle algunos valores ideológicos y principios morales presentes en el suplemento, como es el caso, por ejemplo, de la idea de familia, el rol activo de la mujer, la dignificación del trabajador, el modelo de Estado, la distribución de la riqueza, el bienestar social, el rol del goce y el ocio, entre otras cuestiones ponderadas por Guillermo Korn en “Hijos del pueblo. Entre La Internacional y La Marcha”; por Alicia Diéguez en “Hacia una poética de la infancia peronista”; por Mariela Alonso en “Aproximaciones al imaginario peronista”; por Alejandra Lagos en “La imagen como herramienta para la transmisión de valores”; por María de los Ángeles de Rueda y Natalia Giglietti en “La fotografía como forma iconográfica de la Nueva Argentina”; por Victoria y Daniel Sánchez en “Moda y sociedad en la argentina peronista”; por Alejandra Maddoni y Fátima Onofri en “Las mujeres y la moda en tiempos de Evita”; o por Alejandra Luzi y Micaela Biasotti quienes realizan un índice de colaboradores entre 1951 y 1955.

Ahora bien, desafortunadamente la breve extensión pautada para esta reseña no me permite extenderme sobre cada uno de los textos, razón por la cual he optado por comentar sólo dos capítulos de la segunda parte. Considero que dichos capítulos no sólo expresan cabalmente el espíritu del libro, sino también la esencia del suplemento cultural entre 1951 y 1955. Un suplemento que superó el carácter panfletario para constituirse en un verdadero canal de construcción y reproducción del imaginario e identidad peronista de la época.

Dicho esto quisiera destacar, en primer término, “Los usos del pasado. Entre el historicismo mitrista y el revisionismo federal” de Pablo Vázquez, quien observa en el suplemento la

presencia nítida del revisionismo historiográfico. Vázquez analiza el relato costumbrista y apologético de lo autóctono que se expresa, por ejemplo, en columnas como “Nacionalidad y estirpe”, “Comentarios de libros” o “Estampas del pasado”. Los encargados más prominentes de redactar dichas columnas eran José María Rosa, José Luis Muñoz Azpiri y Fermín Chávez, cuya labor individual tenía apoyatura intelectual e institucional en centros de estudio como el *Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas* o el *Instituto de Estudios Federalistas*, todos ellos preocupados por reivindicar una historia federal, nacional, popular y contraria a los valores doctrinarios *mitristas* y unitarios.

En segundo lugar, pero en la misma línea de confrontación e impugnación del ideario liberal, tenemos “Peronismo y Literatura”, donde Guillermo Pilía, Laura Molina y Eugenia Pascual diferencian la literatura peronista del peronismo como tema literario. Los autores distinguen la producción netamente propagandística del suplemento, de otra que nunca abandonó su finalidad estética y no por ello perdió densidad política. Destacando el perfil de simpatizantes peronistas como Leopoldo Marechal o Raúl Scalabrini Ortiz -cuya expresión estilística era menos explícita, esquemática e ingenua que la netamente partidaria-, plantean que el suplemento hizo un esfuerzo de diferenciación tanto de la tradicional escuela liberal de Borges, Bioy Casares y Ocampo, como de la izquierda comunista encabezada por Héctor P. Agosti. Asimismo, otro aporte significativo de este trabajo es el análisis comparativo con otras publicaciones de matriz peronista de la época, como es el caso de la revista *Cultura y Sexto Continente*, cuya misión era crear un órgano intelectual peronista que no sólo contara con la capacidad editorial de los medios anti-peronistas, sino, fundamentalmente, que dispusiera de una novedosa concepción de cultura y una propuesta intelectual alternativa que les permitiera competir con las significaciones patrimoniales del ideario político liberal.